En el Nombre de Allâh, Misericordioso, Compasivo. Alabado sea Allâh por habernos traído al Camino Recto, honrado con el Islam y guiarnos a la fe. Sus bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, quien transmitió el Mensaje y cumplió con lo que Allâh le encomendó, hasta que lo alcanzó la muerte por Su orden. Que las bendiciones y la paz de Allâh sean con él, su virtuosa familia y sus distinguidos compañeros.

Viernes, 13 de noviembre de 2026

Ÿumu‘ah, 3 de Ÿumadal-Âjirah de 1448

Imâm: Sh. Sulayman E. Jada

EL MATRIMONIO: LA VESTIMENTA PARA LOS CREYENTES

Allah Subhanahû wa Ta‘ala dice en el Sagrado Qu’ân: ***«¡Oh, creyentes! Temed a Allah como Él debe ser temido y no muráis sino siendo musulmanes»***. (Sura Al Imran, 3:102). Dice También: ***«¡Oh, humanidad! Temed a vuestro Señor, Quien os creó de un solo ser, del cual creó a su pareja, y de ambos hizo surgir numerosos hombres y mujeres. Temed a Allah, en Cuyo nombre os pedís unos a otros, y respetad los lazos de parentesco. Ciertamente, Allah os observa permanentemente»***. (Sura An-Nisa, 4:1). Dice también: ***«¡Oh, creyentes! Temed a Allah y hablad con palabras rectas y correctas. Él hará buenas vuestras obras, perdonará vuestros pecados, y quien obedezca a Allah y a Su Mensajero habrá alcanzado un triunfo inmenso»***. (Sura Al-Ahzab, 33:70-71).

Pongamos atención a lo que nuestro Señor dice al describir ese vínculo extraordinario y esa relación tan íntima que existe entre el esposo y la esposa. Lo hace mediante las expresiones más elocuentes, los significados más hermosos y las palabras más breves. Reflexionemos profundamente sobre ellas. Dice Allâh: ***«Ellas son un vestido para vosotros y vosotros sois un vestido para ellas»***. (Sura Al-Baqarah, 2:187). Son unas pocas palabras que describen esta relación de manera extraordinariamente concisa, pero de ellas brotan ríos de elocuencia y milagrosa belleza.

Cuando Utbah ibn Rabi'ah escuchó el Qur’ân, dijo a su pueblo: «¡Por Allah! He escuchado unas palabras como jamás había escuchado otras semejantes. ¡Por Allah! No son poesía, ni hechicería, ni palabras de adivinación. ¡Oh, comunidad de Quraish! Obedecedme y dejad este asunto en mis manos. Dejad que este hombre continúe con aquello que está haciendo. ¡Por Allah! Las palabras que he escuchado tendrán una gran repercusión».

También fue sincero Al-Walid ibn Al-Mughirah cuando le preguntaron acerca del Qur’ân y respondió: «¿Y qué podría decir? ¡Por Allah! No hay entre vosotros ningún hombre que conozca la poesía mejor que yo, ni que conozca mejor sus diferentes formas, sus versos y las poesías de los genios. ¡Por Allah! Lo que él dice no se parece a ninguna de esas cosas. ¡Por Allah! Sus palabras tienen una dulzura y una belleza extraordinarias. Su parte superior está llena de frutos y su parte inferior es abundante y fértil. Sus palabras se elevan por encima de todo y nada puede elevarse por encima de ellas. Y ciertamente, superan y destruyen todo lo que está debajo de ellas».

Estas fueron las palabras de los árabes más elocuentes y expertos en retórica, a pesar de la profunda enemistad que albergaban en sus corazones hacia el Islam. Entonces, ¿qué podrían decir aquellos cuyos corazones están llenos del amor al Qur’ân y cuya sangre está impregnada de ese amor?

PRIMER SIGNIFICADO: EL VESTIDO REPRESENTA BELLEZA Y ELEGANCIA

El vestido es un símbolo de adorno y belleza. Por eso, debe ser adecuado para quien lo lleva, tanto en su forma como en su tipo y medida. Cada persona elige la ropa que mejor le sienta para presentarse de manera agradable ante los demás.

El Mensajero de Allah (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) nos enseñó cuál debe ser el criterio correcto para elegir una esposa. Dijo: **«La mujer es buscada en matrimonio por cuatro razones: por su riqueza, por su linaje, por su belleza y por su religión. ¡Elige a la que posee religiosidad, y alcanzarás el éxito!»**. Asimismo, dirigiéndose a los responsables de las mujeres y a sus familias, dijo: **«Cuando alguien cuya religión y cuyo carácter os satisfagan venga a pediros matrimonio, casadlo con vuestra hija. Si no lo hacéis, habrá discordia en la tierra y una gran corrupción»**.

Por tanto, hermanos, debemos procurar elegir el vestido de la religión y la excelencia moral. Y las hermanas adornarse con el manto de las buenas costumbres y la fe, pues no existe vestido más hermoso que aquel que contempla la mirada de los ojos y reconoce la mirada del corazón.

SEGUNDO SIGNIFICADO: EL VESTIDO REPRESENTA CERCANÍA E INTIMIDAD

Una de las características del vestido es que constituye lo más cercano al cuerpo. De la misma manera, la esposa es una de las personas más cercanas al hombre. Ella está con su esposo durante la noche y el día, en su hogar y durante sus viajes. Es quien conoce sus acontecimientos y guarda sus secretos. Comparte con él las alegrías y le consuela en los momentos de tristeza. Es el refugio al que regresa después de acudir a Allah, el Viviente, el Sustentador de toda existencia. Allí puede compartir sus preocupaciones, expresar sus angustias y aliviar sus penas. Y esto no resulta extraño, porque ella fue creada a partir del primer hombre y forma parte de la misma naturaleza humana. Allah dice: ***«¡Oh, humanidad! Temed a vuestro Señor, Quien os creó de un solo ser»***. (Sura An-Nisa, 4:1). Se refiere a Âdam (‘alaihis-salam). ***«Y de él creó a su pareja»***. Es decir, Hauwa (Eva) (‘alaihas-salam). Esa es su procedencia, y es un refugio y una fuente de tranquilidad.

Esta es una de las grandes señales de Allah en el universo. Él dice: ***«Y entre Sus signos está haber creado para vosotros esposas de entre vosotros mismos, para que encontréis tranquilidad junto a ellas»***. Y esta convivencia tan estrecha y duradera no habría podido mantenerse si Allah no hubiera colocado entre los esposos esos sentimientos tan delicados y profundos: ***«Y puso entre vosotros amor y misericordia. Ciertamente, en ello hay signos para quienes reflexionan»***. (Sura Ar-Rum, 30:21). ***«¡Glorificado sea Allah al anochecer y al amanecer! A Él pertenece toda alabanza en los cielos y en la tierra, al atardecer y al mediodía»*** (Sura Ar-Rum, 30:17-18).

TERCER SIGNIFICADO: EL VESTIDO REPRESENTA PROTECCIÓN Y OCULTAMIENTO DE LAS INTIMIDADES

Así como la vestimenta cubre las partes íntimas del ser humano, tal como Allah dice: ***«¡Oh, hijos de Adán! Hemos hecho descender para vosotros una vestimenta que cubre vuestras partes íntimas»***. (Sura Al-A'raf, 7:26).

De la misma manera, cada uno de los esposos debe ser una protección para las intimidades y los defectos del otro. Y esta protección no se limita únicamente a lo que ocurre en la intimidad matrimonial.

El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **«Entre las personas que ocuparán la peor posición ante Allah el Día del Juicio estará aquel hombre que mantiene relaciones íntimas con su esposa y ella con él, y después él divulga sus secretos»**.

La protección debe abarcar todos los aspectos de la vida matrimonial: los pequeños y los grandes, los agradables y los desagradables, los momentos de facilidad y los de dificultad, los tiempos de riqueza y los de pobreza. Cada uno debe ocultar los defectos del otro, tener paciencia con su pareja y esperar que su pareja también tenga paciencia con él. Incluso los desacuerdos matrimoniales no deberían salir de las puertas del hogar para convertirse en conversaciones entre la gente. Porque, cuando una chispa sale de la casa, pronto comienza a circular de boca en boca, hasta convertirse en un fuego que devora todo lo que encuentra a su paso y destruye tanto a quien lleva el vestido como al propio vestido.

Al-Ghazali, que Allah tenga misericordia de él, relató acerca de un hombre piadoso que quiso divorciarse de su esposa. Le preguntaron: «¿Qué es lo que te preocupa de ella?». Él respondió: «Una persona sensata no revela los secretos de su esposa». Después de divorciarse de ella, le preguntaron: «¿Por qué te divorciaste de ella?». Respondió: «¿Qué tengo que ver yo hablando de una mujer que ya pertenece a otro hombre?».

El hombre sensato protege a su esposa incluso cuando ella no está presente. Del mismo modo, procura elegir una esposa que proteja su honor, a sus hijos y sus bienes cuando él esté ausente.

El Mensajero de Allah (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **«La mejor de las mujeres es aquella que, cuando la miras, te alegra; cuando le das una orden legítima, te obedece, y cuando estás ausente, protege su honor y tus bienes»**. Estas son las mujeres virtuosas a las que Allah describe diciendo: ***«Las mujeres virtuosas son obedientes y protegen, en ausencia de sus esposos, aquello que Allah les ha confiado»***. (Sura An-Nisa, 4:34).

CUARTO SIGNIFICADO: EL VESTIDO PROTEGE DEL FRÍO Y DEL CALOR

Allah Altísimo dice: ***«Y os ha proporcionado vestimentas que os protegen del calor, y otras que os protegen de vuestra propia violencia»***. (Sura An-Nahl, 16:81). De la misma manera, los esposos se protegen mutuamente de los deseos y las tentaciones prohibidas.

Vivimos en una época en la que manos criminales manipulan a las personas, las imágenes pecaminosas se han multiplicado y bajar la mirada se ha convertido en uno de los actos de adoración más difíciles para muchos musulmanes y musulmanas.

Ÿâbir (radiallâhu ‘anhu) dijo: «Escuché al Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) decir: **«Cuando alguno de vosotros vea a una mujer y esta despierte su admiración y su deseo, que acuda a su esposa y mantenga relaciones íntimas con ella, pues eso hará desaparecer lo que siente en su interior»**. Por tanto, si estás casado, te encuentras en una bendición que muchos podrían envidiarte.

QUINTO SIGNIFICADO: EL VESTIDO PROPORCIONA CALOR AL CUERPO, Y EL MATRIMONIO PROPORCIONA CALOR AL CORAZÓN Y A LOS SENTIMIENTOS

La convivencia matrimonial basada en la bondad, la armonía y el entendimiento mutuo, así como el intercambio de palabras de amor y cariño, son necesidades del alma, del mismo modo que necesita agua y alimento. De lo contrario, que Allah nos proteja, el ser humano podría buscar esas necesidades fuera de los límites permitidos.

El Mensajero de Allah (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) expresaba abiertamente su amor hacia sus esposas. Cuando Aisha (radiallâhu ‘anhâ) bebía de un recipiente, él lo tomaba, colocaba sus labios en el mismo lugar donde ella había bebido y bebía también. Y cuando ella comía carne de un hueso, él lo tomaba y colocaba sus labios en el mismo lugar donde ella había puesto los suyos.

¡Cuántos hogares han sido destruidos y cuántos vínculos se han roto debido a la sequedad emocional y a la ausencia de cariño!

La mujer necesita especialmente este tipo de atención, como Allah la describe en Su Libro: ***«¿Acaso quien crece entre adornos y, cuando discute, no sabe expresarse con claridad?»***. (Sura Az-Zukhruf, 43:18). Ella crece rodeada de adornos, joyas, juguetes, cosméticos y ropa hermosa. Por eso su esposo debe tratar de satisfacer de manera lícita el deseo natural de tu esposa de disfrutar de la belleza, la elegancia, los cuidados y las muestras de cariño.

SEXTO SIGNIFICADO: EL VESTIDO RODEA COMPLETAMENTE EL CUERPO

La vestimenta envuelve y cubre el cuerpo por completo. De la misma manera, el esposo y la esposa deben rodearse mutuamente de cuidados, consejos sinceros y cumplimiento de sus deberes y derechos.

El Mensajero de Allah (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **«Todos vosotros sois responsables y todos seréis interrogados acerca de vuestra responsabilidad. El hombre es responsable de su familia y será interrogado acerca de ella. Y la mujer es responsable del hogar de su esposo y de sus hijos, y será interrogada acerca de ellos»**.

Por tanto, debemos llenar nuestros hogares de bondad y tratar a nuestra esposa con generosidad. Ayudandola a obedecer a Allah y a practicar el bien. No permitir que sienta miedo cuando estamos a su lado, ni que experimente preocupación cuando estemos lejos de ella. Llenar su vida de bienestar y felicidad, y considerar todo lo que hacemos por ella como una caridad y un acto de adoración. Honrar a la esposa y honrar también a su familia. Protegerla y proteger a sus hijos. Ser para ella como un padre compasivo y un hermano generoso.

Ser para ella lo que expresa este hermoso poema puesto en palabras de una esposa: *«Sé para mí un padre, un maestro y quien me guíe, sé mi amor, oh alma mía y mi anhelo. Mi corazón te espera cuando entras en nuestro hogar, un anhelo que perdura a través de los tiempos. En ti encuentro apoyo frente a las dificultades de la vida, después de Allah, ¿acaso no eres tú mi sostén? El Misericordioso ha decretado que encuentre felicidad junto a vosotros, pues Allah es el mejor de los Dadores y el mejor de los Guías. Ruego al Misericordioso que aumente nuestra felicidad. ¡Oh, mi paraíso, mi caballero, mi amor y mi compañero!»*.

Hemos escuchado una pequeña parte de los significados de las palabras de Allah: ***«Ellas son un vestido para vosotros y vosotros sois un vestido para ellas»***. (Sura Al-Baqarah, 2:187). Hemos reflexionado sobre cómo Allah protege a los esposos mediante este vínculo tan estrecho, gracias al cual se construyen familias felices. Y puesto que el vestido del matrimonio sirve para proteger la mirada y cubrir las intimidades, Shaitân encuentra en esta relación una gran oportunidad para actuar, pues su especialidad es despojar a las personas de sus vestimentas y dejar al descubierto sus partes íntimas.

Allah Altísimo dice: ***«¡Oh, hijos de Adán! Que Shaitân no os seduzca como hizo salir del Paraíso a vuestros padres, despojándolos de sus vestiduras para mostrarles sus partes íntimas»***. (Sura Al-A'raf, 7:27). Shaitân se esfuerza por destruir el

sólido edificio del matrimonio y arrancar el honorable vestido de la castidad. Por eso, despliega a sus soldados entre los seres humanos, y el más destacado de ellos es aquel que consigue provocar la separación entre un esposo y su esposa.

El Mensajero de Allah (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **«Iblîs coloca su trono sobre el agua y después envía a sus ejércitos. El que ocupa la posición más cercana a él es aquel que provoca la mayor discordia. Uno de ellos regresa y dice: “He hecho esto y aquello”. Iblîs le responde: “No has hecho nada importante”. Después llega otro y dice: “No lo dejé hasta que conseguí separarlo de su esposa”. Entonces Iblîs lo acerca a él y le dice: “¡Qué excelente eres!”, y lo abraza»**. Por tanto, ¡siervos de Allah!, estad atentos a las trampas de Shaitân y proteged este hermoso vestido del matrimonio.

Les recomiendo encarecidamente tratar bien a las mujeres, pues ellas son una responsabilidad que el Mensajero de Allah (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) nos encomendó. Traten a su esposa teniendo presente las palabras del Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam): **«Que ningún creyente aborrezca a una creyente. Si encuentra en ella una característica que le desagrada, encontrará otra que le complace»**.

No debemos permitir que una característica desagradable nos haga olvidar todas sus buenas cualidades. Observemos sus virtudes y no veamos únicamente sus defectos. Guardemos lo mejor de nuestro comportamiento para la familia y entandamos que esto forma parte de la perfección de la fe del creyente.

El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **«Los creyentes más completos en su fe son aquellos que poseen el mejor carácter, y los mejores de vosotros son quienes mejor tratan a sus esposas»**.

La persona sensata no se despoja de su vestido ni deja expuestas sus intimidades. Al contrario, lo conserva limpio, elegante y hermoso, para que siga proporcionando belleza, protección, calor y cercanía, y continúe cubriendo y protegiendo aquello que debe permanecer oculto.

El matrimonio es una bendición inmensa que Allah también concedió a los mensajeros que nos precedieron. Allah dice: ***«Ciertamente, enviamos mensajeros antes de ti y les concedimos esposas y descendencia»***. (Sura Ar-Ra'd, 13:38).

¡Oh, Allah! Mejora nuestros hogares, rectifica la situación de nuestras esposas y ayúdanos a cumplir debidamente los derechos que ellas tienen sobre nosotros. Concédenos el éxito para realizar aquello que amas y aquello con lo que estás complacido, ¡oh, Señor de los mundos!

¡Oh, Allah! Rectifica nuestra religión, que es la protección de todos nuestros asuntos. Rectifica nuestra vida mundanal, en la que se encuentra nuestro sustento, y rectifica nuestra vida en el Más Allá, hacia la cual será nuestro regreso.

¡Oh, Allah! Guía a los jóvenes musulmanes, mejora su condición y condúcelos por los caminos de la paz. Guía sus pasos hacia la rectitud y el buen camino, y protégelos de las tentaciones y las discordias, tanto de las manifiestas como de las ocultas.

¡Oh, Allah! Concédenos seguridad en nuestros hogares y rectifica la situación de quienes tienen autoridad y responsabilidad sobre nosotros.

¡Oh, Allah! Protege a nuestros países y a todos los países musulmanes de las discordias y las tribulaciones, ¡oh, Señor de los mundos!

¡Oh, Allah! Nos refugiamos en Ti de la carestía, las epidemias, la usura, el adulterio, los terremotos y las tribulaciones, tanto las manifiestas como las ocultas.

¡Oh, Allah! Concede Tus bendiciones y paz a nuestro Profeta Muhammad, a su familia y a todos sus compañeros. Âmîn.

Assalamu ‘alaikum wa Rahmatullâhi wa Barakâtuh